

VARIA

DATOS SOBRE LA CONSTRUCCION DE LA CATEDRAL NUEVA DE LERIDA

Como es sabido, por necesidades militares y urbanas en el siglo XVIII se decidió la construcción de una nueva catedral en Lérida, cuyo expediente se conserva en el Archivo General de Simancas¹.

En un documento sin fecha se informa en contra de la solicitud del Cabildo para que se le devolviese el edificio de la vieja catedral medieval —ya que se estaba en tiempo de paz— argumentándose para denegar esta petición que el edificio tiene valor militar, por lo que es más conveniente hacer otro nuevo, ya que de reintegrarse al culto únicamente podría ser utilizado como templo mientras hubiese paz. Como consecuencia de este informe se decide hacer un nuevo edificio encargándose varios proyectos, entre los que se elige el del “director de Ingenieros Don Pedro Cermeño”², constando que se presentaron otros tres proyectos que hicieron “tres diferentes arquitectos catalanes”. Seguidamente, en 1759, Cermeño con el Deán y el Obispo eligieron el terreno “que es el sitio de Almodin”.

En 16 de julio de 1760 se solicita que las casas que se han comprado para la erección de la nueva catedral, se exceptúen del Catastro. Al año siguiente, en abril, se ordenan libramientos para la obra, facultándose a tres canónigos para que lleven la administración. En junio de este año de 1761 se ordena a Cermeño que se traslade a Lérida y haga los oportunos deslindes, para evitar pleitos con los PP. Mercenarios. Al mismo tiempo se desestima el recurso planteado por los Carmelitas, que protestaban de la ocupación de

¹ A. G. Simancas. *Hacienda*. Leg. 955, n.º 3.

² PONZ: *Viaje de España*. Madrid, 1947, p. 1.279 (T. XIV, Carta VI); LLAGUNO: *Noticia de los arquitectos...* Madrid, 1829, IV, p. 298; KUBLER: *Arquitectura de los siglos XVII y XVIII*. Madrid, 1957, p. 334.

huertas y corrales suyos por los vecinos que habían sido desalojados de las casas adquiridas para la nueva catedral.

En 1769 consta que estaba hecho el pórtico de la fachada con la elevación de sus torres, la iglesia a la altura de la cornisa, siete capillas terminadas, cuando se acaba el dinero. De 7 de febrero de 1774 es una carta de Cermeño a Muzquiz en la que le comunica que marcha para La Coruña y que encargó al Deán y al Ingeniero Comandante de Cataluña, don Miguel Moreno, que vigilasen la obra.

En 1776 se informa de un grave inconveniente, "quando se estaba construyendo con acuerdo de Don Pedro Zermeño, el cinborio de la referida catedral, a penas se llegó al arranque de las ventanas, fue tal el sentimiento que hicieron las basas y socolos de las quatro columnas que sostienen el peso de la obra, que siguiendo el parecer de hombres peritos, se vio precisado a suspenderla". En vista de ello se ordena a Sabatini que se traslade a Lérida, a examinar la obra. No se deduce claramente que se traslade Sabatini, constando que va el aparejador José de la Ballina³, hombre de confianza de Sabatini, quien informa y en vista de lo cual se decide suprimir la cúpula y hacer bóveda.

Al mismo tiempo, surge una pequeña discrepancia con el obispo sobre el lugar donde ha de ser colocado un órgano, que ofrece el obispo. El obispo desea colocarlo en el coro y Sabatini informa en contra, diciendo que debe ser colocado en el crucero, al mismo tiempo que no cree oportuno hacer cambios en la altura del pavimento. Aunque se autorizó luego al obispo a colocar el órgano donde quisiese, ateniéndose al criterio de Sabatini es colocado en el crucero.

De la visita de Ballina se deduce que se han gastado hasta 1778, 3.367.000 reales, quedando 137.641, calculando Ballina que para terminar el nuevo edificio falta obra por un valor de 1.006.320 reales y 17 mrs., o sea, 868.679 reales y 19 mrs. que el rey ordena que se libren.

A principios de 1781 la obra estaba terminada, por lo que en 25 de enero el obispo pide autorización para consagrar la nueva iglesia, a lo que el rey contesta dando libertad al obispo para que lo hiciera el día que le pareciese.

³ Don José de la Ballina interviene por encargo de Sabatini en Valladolid, figurando como aparejador principal del Real Palacio. En 1779 para informar sobre costo de la adaptación del antiguo convento de jesuitas para las monjas de San Joaquín y Santa Ana, y en 1782 en el reconocimiento del edificio que se construía.

Terminada la iglesia en lo esencial, en la madrugada del 12 de julio de 1782 se incendió "el modelo del retablo de madera que por disposición del Rdo. Obispo y a su costa se estaba colocando en la capilla mayor de la nueva catedral mientras se hallaba aquel Cabildo con el correspondiente fondo para fabricarlo de mármol". El fuego, que duró hasta las once de la mañana, destrozó el modelo, la mayor parte de los órganos, calcinando dos pilastras al mismo tiempo que dañó las bóvedas del presbiterio, daño que fue reconocido por el aparejador Lorenzo Pérez de Castro enviado por Sabatini.

En este mismo año se trata de la terminación de la fachada principal, "su valaustrada, torres y capiteles que faltan de efectuar", que se contrató con el maestro Pedro Selles, en quien se ajustó también la Capilla, Sacristía, Salas de Juntas y Archivo.

J. M.^a DE AZCÁRATE

LA CASA ROMANA EN UTICA

Se han publicado algunas casas de esta ciudad que, a juzgar por algunos de sus mosaicos pudieran quizás fecharse en la primera mitad del siglo II.

La "casa de la cascada" se ha publicado en un plano esquemático que sólo permite reconocer algunos elementos tales como el patio porticado con fuente de planta rectangular, adornada por nichos. Se observa también una habitación junto a un pequeño jardín, reproduciendo así esquemas relativamente frecuentes en el Africa Romana.

La "casa de los capiteles historiados" pasó a ser dependencia de la anterior. En ella se reconoce un patio porticado de planta cuadrada centrado por tres habitaciones. No se han observado otras habitaciones en esta casa.

La "casa del tesoro" es de planta muy compleja resultando difícil reconocer en ella los elementos fundamentales ¹.

A. BALIL

¹ Para las casas de Utica aquí citadas cfr. G. CH. PICARD, en *Karthago*, V, 1954, p. 162 y ss. ("casa de la cascada"); LEZINE, en *Idem*, VII, 1956, p. 3 y ss. ("casa de los capiteles historiados") y P. A. FEVRIER, *Ibidem*, VII, 1956, p. 141 y ss., especialmente fig. 3 a p. 148 ("casa del tesoro").

Una casa de planta muy compleja, basada singularmente en un largo corredor, ha sido excavada en Mactar junto a la basílica de Hildegundo (cfr. el plano general del área excavada en G. CH. PICARD, *Karthago*, VIII, 1957, p. 3 y ss.).